



# ¡Viene el Rey!

**Tema:** Domingo de Ramos (Sexto domingo de Cuaresma)

**Objetos:** banderas, confeti, silbatos y cosas que hagan ruido.

**Escritura:** "Tanto la gente que iba delante de él como la que iba detrás, gritaba: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!" (Mateo 21:9 - NVI)

¿Quién creen ustedes que es la personas más importante de nuestro país? ¿Creen que es la persona que más dinero tiene? ¿Es un actor o actriz famoso que sale en películas? O ¿qué tal un gran atleta? ¡Creo que la persona más importante de nuestro país es nuestro presidente! Creo que si el presidente viniera a visitar nuestra ciudad, haríamos una tremenda celebración. Trataríamos de que se sintiera bienvenido y le haríamos saber que le apoyamos en ese trabajo tan arduo que tiene como líder de nuestro país. Creo que una de las cosas que tendríamos sería una parada.

Deseo que se imaginen en esta mañana que vamos a tener la visita del presidente. Tengo algunas banderas para que ustedes alcen y muevan y tengo algunas cosas que hacen ruido. Les describiré la parada, y al presidente pasar, deseo que muevan las banderas, suenen sus objetos y griten. ¿Listos? La parada va a comenzar.

¡Miren! La parada se acerca. Puedo verla a distancia. La banda está dirigiendo la parada y detrás de la banda hay carros con otras personas importantes tales como nuestro congresista, nuestro senador y el alcalde de la ciudad. Mientras pasan, le saludamos y sonreímos. ¡Aquí viene el presidente! Viene en un convertible negro y grande. Saluda a las personas que se encuentran a la orilla de las calles. La gente mueve sus banderas, tira confeti, la algarabía es grande y se oyen los gritos de ¡Hurra! ¡Viva el presidente! Según se aleja la parada, el sonido de la banda y los gritos de la gente se van apagando en la distancia. Se ha terminado. La parada ha terminado.

Eso se parece mucho a una escena que ocurrió en Jerusalén un día. El rey venía a su ciudad. Las personas bordearon las calles. Algunos caminaron delante del rey y otros detrás. En lugar de un convertible negro y grande, el rey venía en un burrito. Mientras iba por las calles, la gente movía las ramas de palmas y gritaba: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!"

Estoy seguro que saben quién era ese Rey. Era Jesús. Hoy es el Domingo de Ramos. Celebramos la entrada del Rey Jesús a Jerusalén. Fué un día que marcó el comienzo de una semana increíble. Una semana que vería a Jesús siendo vitoreado, luego arrestado, enjuiciado, condenado y crucificado. Pero cuando llegó el final de esa semana, comenzó otra con las mismas características de celebración con que aquella había comenzado (la resurrección).

Querido Jesús, nuestras voces se unen a las voces de la gente en Jerusalén de alrededor de dos mil años atrás: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!"

[English version of this sermon.](#)